

LA VOZ DE LUCENA

Periódico semanal Liberal, Democrático Independiente consagrado á los intereses morales y materiales de Lucena y su I'istrito

No se devuelven los originales.—La correspondencia al Fundador y Administrador, D. JUAN OTERO, calle Arriera, núm. 9, Lucena. Domicilio legal del periódico, Cabra.—Número suelto, 15 céntimos.

Año IV Jueves 2 de Agosto de 1906 Núm. 168

Precios de suscripción.—En Lucena, un mes 0'50 pesetas.—Fuera: trimestre, 2'00; semestre, 3'00; un año, 6'00.—Anuncios y comunicados á precios convencionales.—Pago adelantado.—Número atrasado, 25 cts

A los pobres de espíritu y á los inconstantes

Es tal la indolencia y apatía de las clases media y alta del pueblo lucentino; es tal su falta de costumbre y de ánimo para la defensa de sus derechos y de sus más legítimos intereses; es tal su falta de resistencia y perseverancia en las luchas que en Lucena como en todas partes, esas clases se ven obligadas á sostener, contra los conculcadores ó desconocedores de esos derechos y de esos intereses, que la empresa menos espinosa, más clara de entender y de nada extraordinaria magnitud, reviste para los llamados á acometerla los caracteres más temibles y graves, y por eso se ve esa inexplicable repulsión á asociarse á esos distinguidos y buenos lucentinos que los llaman á formar, nó un bando político, sino á la defensa de su hacienda, de su comercio y de su industria, perjudicados á la continua, ya por los organismos oficiales de la nación, ya por empresas especuladoras de la percepción de tributos, ó por compañías industriales ó mercantiles que, avariciosas, injustas y arbitrarias quieren imponer su odiosa dominación á pueblos tan sufridos, nobles é indolentes como el pueblo lucentino.

En vano que á este pueblo se le diga un día y otro que si él no se asocia para defenderse, no espere esa salvación de parte alguna; en vano que cerca de él vea un pueblo siempre dispuesto á asociar sus entusiasmos y su dinero á toda empresa industrial ó mercantil de la que obtengan provecho los que la acometen no menos que sus paisanos, y se vean palpablemente los resultados que en general y en particular obtienen los capitales vivos y no paralizados y muertos en manos de encogidos y apocados favorecidos de la fortuna.

En vano también el que los primeros pinitos que hicieron algunos individuos de citadas clases al asociarse contra determinadas é insostenibles exa-

ciones fuesen coronados por el éxito más lisongero, y en vano por último el que al asociarse hace más de un año unos cuantos propietarios para subastar un trozo de la carretera á Jauja, esté para terminarse la misma, y hoy, los que por vez primera se lanzaron á un empeño de esa clase, vean que, además de haber facilitado la construcción de una vía que tanto favorecería el desenvolvimiento de los productos de aquellas riquísimas tierras, les resultará alguna regular ganancia como partícipes en el negocio de la subasta.

Sentados tales precedentes, parecía que el miedo incomprendible de los capitalistas lucentinos habría casi desaparecido, mas por desgracia vemos que aún perdura como se ha podido comprobar en el asunto que vamos á referir.

Como á consecuencia de la desavenencia ocurrida entre las Centrales de Electricidad y la mayoría de sus abonados, se invitase al señor Falcó, de Madrid, á intentar se entendiese con la Directiva de los descontentos de aquellas empresas, dicho señor, según tenemos entendido, ha propuesto bases para esa inteligencia, siendo la más esencial, la de que entre los ex-abonados aludidos se consiga número bastante de ellos á quienes interesar en el negocio de establecer una nueva Central productora de fluido eléctrico, mediante el reparto entre ellos y de él que aportará la cuarta parte, de 300.000 pesetas, fraccionadas en acciones de á 100.

Pues bien; sin meternos en detallar más las condiciones del negocio y ateniéndonos más que á nuestro indocto y humilde parecer, al de personas juiciosas, discretas y de espíritu emprendedor y práctico, es de lamentar no se consiga cubrir esa suma y fracase ese convenientísimo y provechoso proyecto, y decimos provechoso porque como es de todos sabido, el negocio en si es fructífero y aún más lo sería para una empresa, que empezaría á funcionar desde el primer día con la

base de unas 15.000 bujías de encargo particular y municipal.

No se nos oculta que la perspectiva de un año casi nulo respecto del fruto de la aceituna y del poco precio á que se cotizan los cereales de la presente cosecha, tenga acobardado á muchos animosos individuos de la clase media, que de ser otras sus circunstancias serían los primeros en contribuir á la empresa; mas nos preguntamos á nosotros mismos: ¿Nó hay en Lucena una docena de riquísimos hacendados, que con su prestación valiosa libren á su pueblo de las crueles garras de extrañas y avaras Centrales?

De no ocurrir eso, tampoco se entregarán al enemigo los levantaron bandera de pro-
sersu contra las arbitrariedades y demasías de aquel, mas tampoco debemos ocultar que de prolongarse la lucha, es preciso que como débiles mujerzuelas no desmayen los que desde el primer momento se asociaron á los reclamantes y con sus firmas respondieron de su formalidad y perseverancia en la contienda.

Que no haya que gritar á algunos aquello de: *lloras como mujer lo que no has sabido defender como hombre.*

Recordatorio sobre higiene

Como en años pasados, cuando por el mes de Septiembre y los siguientes, nos hacíamos eco en estas columnas de los justificados clamores del vecindario, referentes á la insostenible pestilencia que producían los miles de cerdos que se cebaban dentro del casco de la ciudad muy especialmente los cebaderos situados en las panaderías mismas, se nos objetaba con algún fundamento que la autoridad á su tiempo debía prohibir la entrada de cerdos para beneficiarlos dentro de la población y nó causar fuera de oportunidad inmensos perjuicios á los industriales que de antiguo vienen dedicándose al engorde de esos animales; por eso, ahora; antes que por los panaderos se haga la compra de cerdos con espresado fin, es cuando nos permitimos llamar

la atención de la alcaldía al objeto de que, si como creemos está resuelta á que se cumpla lo preceptuado en las ordenanzas municipales é impedir esos peligrosísimos focos de infección; sin pérdida de tiempo de órdenes terminantes encaminadas á que sin contemplación alguna se impida la entrada de cerdos así como la expulsión de los que existan en las casas de la ciudad.

Dice un antiguo refrán que *más vale prever que remediar*, y también es de todos sabido aquello de que la previsión debe ser base de la política y gobierno de los pueblos; por todo lo cual esperamos que en evitación de que pasados unos meses con más que suficientes motivos se alarme la opinión ante el comienzo de epidemias originarias de aquellos focos infecciosos dirija graves cargos á las autoridades que consientan tan punibles atentados á las leyes de Sanidad, se diga, se haga saber por la autoridad local á aludidos industriales y al vecindario todo, que si en el Mercado no se tolera el fraude ni las marrullerías de los vendedores sin conciencia, tampoco puede ni quiere tolerar que por los que negocian con el engorde de cerdos, se atente impunemente contra la salud pública tolerándoles esos pestilentes y peligrosísimos focos infecciosos llamados cebaderos.

Ahora es la ocasión de que nuestra autoridad local de acuerdo con el señor Subdelegado de Sanidad, den una gallarda muestra del interés y celo que inspirarles debe sus respectivos y delicados cargos.

Diálogo vinagroso digno de tenerse en cuenta

—¿Quién había de creer que en el pueblo tan famosísimo por el excelente vinagre que en él se criaba y se exportaba á tantos pueblos de Andalucía había de suceder lo que frecuentemente ahora pasa!

—Pero amigo mío, ¿qué le ocurre que justifiquen esos clamores?

—Óigame V. vecino: Como desde hace algún tiempo notara que sólo duraba en mi casa cuatro días medio jarro de vinagre, constándome que un sólo plato se confecciona en el que entra ese caldo, y también que se quejaban de dolores de vientre algunos de los consumidores del gazpacho, determiné que en vez de comprar el vinagre en una amplísima taberna de la calle del Mesón, lo comprasen en otra ta-

berna situada más arriba de la misma vía, y, ¡quién no lo hubiese sabido antes! Por el mismo precio se compró igual cantidad y duró ocho días y no produjo dolores; ¡tendré razón para quejarme!

Ese diálogo que no es imaginario sino real y efectivo, nos ha hecho reproducir y comentar las deplorables consecuencias que las marrullerías y fraudes industriales están causando hasta en la tierra del mejor vinagre de España, en Lucena.

Hasta no hace muchos años todo lo que a ese artículo se refería quedaba reducido a que se le aguase ó *bautizase*, mas ahora no es eso lo más punible y marrullero, sino que el tal vinagre, gracias á los adelantos de la Química, se hace sin la base de vino maldado, sin los aguapiés ó residuos procedentes del lagar, con cualquiera agua y unos polvos. Mas ese caldo que por el pronto parece vinagre, pierde asagrada su fortaleza, hay que emplear doble cantidad, y lo que es peor; es nocivo á la salud.

Por todo lo cual, aprovechándonos de los impulsos reformistas del regidor de Plaza, señor Lucena, nos permitimos llamar su ilustrada atención sobre este particular, en la fundadísima creencia de que de igual modo que su intervención en el asunto de las gaseosas ha librado al vecindario de las molestias que la sacarina producía en el organismo de los consumidores, de igual manera se impida la venta del vinagre llamado industrial, que como es de todos sabido es perjudicial á la salud.

La honradez de la clase obrera

Era una de esas hermosas noches semi-primaverales del mes de Enero. Reinaba gran animación en el pueblo y los centros de recreo se hallaban muy concurridos por las altas clases de la citada ciudad; la alegría y el regocijo, reinaba en todos aquellos corazoncillos.

Por el contrario, en una de las casas del extremo de un barrio, con los codos apoyados en una vieja y mugrienta mesa de encina y la cabeza entre sus manos yacía un hombre, agobiado sin duda por los pesares; gruesas lágrimas resbalaban sin cesar por sus lividas mejillas.

Este hombre pertenecía como pueden figurarse á la clase obrera.

Unos cuantos muchachos, todos de corta edad le rodeaban llorando sin cesar y decíanle á cada instante: *papá, tengo hambre, dame pan!* Estas palabras herían el corazón del agobiado padre más que un agudo puñal. Al cabo de largo rato salió de aquel estado de prostración y se levantó con resolución.

Tomó á sus hijos y los fué besando y estrechando contra su corazón con una efusión tal, que parecía fuese la última vez que iba á realizar este acto. Púsose el sombrero y salió precipitadamente de su casa en la que dejaba á sus hijos reposando tranquilamente el sueño de la inocencia.

Caminó varias calles sin rumbo fijo

murmurando á cada paso: les traere algo de comer aún á costa de mi vida. Robaré..... mataré si es preciso:

Peró de repente se detiene y dice: —Mas ¿y mi honra? Fuera de mi imaginación tal pensamiento..... antes es la vida de mis hijos; se reconvino para sí el desgraciado padre y continuó caminando con una agitación y un estremecimiento tal, que parecía un fantasma.

II

Ya ha recorrido diversas calles implorando la caridad de los transeúntes pero aún no ha encontrado uno que tendiendo la mano le ofrezca una limosna.

Por último, hastiado y fatigado se sitúa en una de las esquinas de la calle más concurrida. En frente de donde se hallaba, estaba el casino principal del pueblo.

En una de las habitaciones del ya citado centro, se encontraban varios jóvenes de esos viciosos y disipadores que abundan por desgracia en todas partes.

Hace ya bastante tiempo se encuentran en aquel lugar á juzgar por el número de botellas vacías que se encontraban cerca de donde ellos estaban en una mesa pequeña. Por fin se levantó uno de ellos maldiciendo y perjuro porque la suerte no le era propicia aquella noche. Este jóven era el visconde de Lif.

No bien hubo asomado á la puerta cuando el obrero se le acerca y le tiende una de sus encallecidas manos por el trabajo, pidiéndole en ademán suplicante una limosna.

Más vale que os dediquéis al trabajo y no seáis vago: replicó el jóven.

Ante semejante contestación no pudo contenerse el infeliz obrero, retrocedió unos cuantos pasos y sacando un enorme cuchillo dice:—Pues bien: la bolsa ó la vida.

El visconde más muerto que vivo sacó una cartera bien repleta de billetes de banco que entregó diciendo:—¡Tomad caballero, vaya una manera de implorar la caridad pública! Tomó la cartera y revolió una y otra vez aquel fardo de billetes hasta que encontró lo que buscaba; era el billete de menos valor: tomó uno de 25 pesetas, y entregando la cartera á su dueño huyó apresuradamente entrando en una panadería próxima.

III

Estupefacto quedó el visconde ante el acto que acababa de presenciar y del cual había sido su segundo protagonista: pero aún le quedaba que presenciar otro más asombroso.

En medio de reflexiones y sin poder deducir la causa que obligaba á aquel hombre á obrar de aquella manera, se retiró á su casa, para poder fijarse con más atención en aquel tema que tanto le preocupaba.

Peró no bien hubo llegado, cuando se le presentó un criado que le dijo:

—Señor, un obrero que pregunta por VS. y que dice desea hablarle.

—Que pase; repuso el visconde.

Y el obrero que hemos dejado en la panadería se adelantó con paso firme y resuelto.

—¿Que buscará ahora? dijo para sí el visconde.

Peró el obrero antes de que le preguntara, le dice:

—Vengo á entregaros estas 22 pesetas que no me corresponden y por lo cual no las quiero; lo único que le suplico me deje este poco de pan para mis hijos que Dios se lo premiará.

Y haciendo un profundo saludo, se dispuso á salir.

El visconde no pudo menos de conmoverse ante la acción de aquel hombre por lo cual sacó su cartera y tomando dos billetes de mil pesetas, los entregó al obrero diciéndole:

—Tomad buen hombre, que la honradez debe ser recompensada: mas decidme: ¿cual es la causa que os obliga á realizar actos como los que habeis realizado esta noche?

—Mi honra y la de la clase obrera de la cual soy miembro; dijo el obrero con orgullo y tendiendo una mano al visconde se despidió de él dejándole más estupefacto que nunca.

—He aquí el representante de la pobre ¡sí! pero honrada clase obrera, repetía sin cesar el jóven.

Rafael L. Montilla.

Lucena—906.

CRONICA DE LA SEMANA

La política dá poco de interés en estos momentos para que á ella dediquemos un espacio que consideramos mejor empleado aplicado á cualquier otro asunto.

No es que en la política deje de haber palpitaciones de vida, pero ésta discurre por terrenos de impureza tal, que no vale la pena comentarlo.

Parte que no tenemos vocación de redentores, es lo cierto que llenar columnas y columnas de prosa planífera por si han sido nombrados 15 gobernadores nuevos para sustituir á otros 15, que en todo caso no son peores ni mejores que los que han de sustituirlos y que no cometieron más pecado que pertenecer á otra agrupación liberal ahora menos en auge, no nos parece, repetimos, motivo bastante formal para que en él nos ocupemos.

Es la historia de ayer y será la historia de mañana. En tanto el partido liberal no se resuelva á apretar sus filas; en tanto no pese en su alma que ciertas batallas las gana la cohesión, más que el denuedo de pequeños grupos dispersos, el mal este no tiene remedio.

Quédese, pues, la política y su comentario para otra ocasión, y dejemos sus mentiras á la disputa de los que sólo de tales discusiones viven, para entrarnos de lleno en terreno de más verdad y de utilidad más positiva.

Un sabio francés, Eduardo Brauly,



acaba de descubrir que la telegrafía sin

hilos, resulta inútil, ó poco menos, aplicada á las artes de la guerra.

Brauly es inventor de un aparato suplementario, de seguridad especial, merced al cual, las chispas accidentales de cualquiera naturaleza que sean, no pueden provocar confusión alguna en el funcionamiento de la telegrafía sin hilos.

Esto significa un progreso evidente, y dá condiciones de mayor utilidad á ese sistema de comunicaciones aéreas, poniéndole á cubierto de algunas dificultades que le hacían estéril. Pero el invento de Brauly, si puede contrarrestar los accidentes casuales, no es eficaz para combatir los que de propósito se opongan á la comunicación, pues el mismo Brauly declara que en casos de guerra, un trasmisor da chispas, convenientemente dispuesto, y funcionando sin interrupción podría oponerse á toda comunicación de la telegrafía sin hilos.

**

El ansia de notoriedad lleva, es sabido, á los mayores riesgos y hasta á las más inevitables ridiculeces.

Tal le ha acontecido á Paul Maisonneuve, quien se inoculó voluntariamente la sífilis y á los seis meses ha resultado inmune de la enfermedad.

Maisonneuve, que es un estudiante de medicina de París, ha elegido como tesis doctoral de su carrera este hecho, y se ha presentado al tribunal correspondiente como caso y casi como inventor de un sistema de profilaxis...

El tribunal formábase una lista de eminencias, pues en él se encontraban Sanchez, Roger, Richaud y Mauslaire, quienes paternalmente reconocieron la heroicidad de Maisonneuve por unanimidad.



En cuanto á lo hecho signifique un progreso, todos á una han dicho que no.

1.º Porque Maisonneuve podía tener la enfermedad al inocularse, y en este caso nada tiene de extraño que la inoculación no haya producido efecto.

2.º Porque el carbunco, por ejemplo, inoculando á 40 conejos, mata 39 y deja con vida uno, por lo que puede ocurrir que Maisonneuve sea el conejo cuadragésimo; y

3.º Porque la eficacia de un medicamento requiere ante todo que éste sea soluble y esté disuelto, y como los calomelanos, que es el preservativo empleado por el estudiante, son una sal insoluble de mercurio...

En fin: que Maisonneuve, aparte la buena nota de doctorado, ha conseguido una respetable *tomadura de pelo* del respetable tribunal.

Mientras aquí discutimos la manera de que Cervantes tenga monumento digno de su memoria inmortal, Francia está en plena efervescencia de apoteosis á sus grandes hombres.

La serie de las estatuas inauguradas es más larga que nuestro debatir estéril.

La última de que tenemos noticias está dedicada á Chopin, el rey del piano, el celebrado autor de la «Marcha fúnebre».

En el parque de Monceau, de París,

tendra Chopin monumento adecuado a sus merecimientos.

Es obra del excelente estatuario Santiago Iroment-Maurice, quien representa al insigne músico sentado al piano; sobre él un genio protector tiende sus alas, y debajo, también sentada, mirase la estatua del difor enjugando el llanto con la mano derecha.



Si todos los que al eco de las trágicas melodías de Chopin han sentido asomar las lágrimas a sus ojos acudirán a rendir ofrendas de amor y de recuerdo ante el monumento ahora inaugurado en París, este jamás se vería solitario.

Ofrecemos á ustedes la vera efigie de Menelik de Abisinia, el monarca

que tan malos ratos dió á las tropas italianas por querer éstas realizar en su territorio, lo que por las trazas parece dispuesto á realizar el retratado, en cualquier parte.



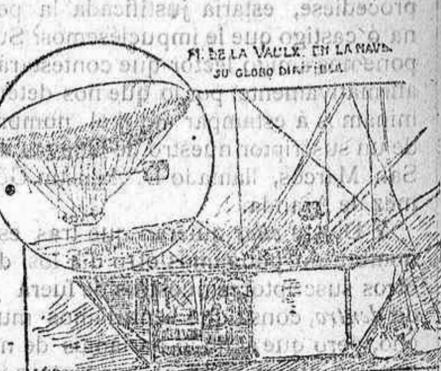
Menelik acaba de recibir en estos momentos á los embajadores de Francia, Inglaterra é Italia, quienes solicitaban de S. M. el Emperador que ratificase los tratados de comercio y de paz que sometían á su examen.

El monarca abisinio, luego de pasar la vista por los documentos que le mostraban, respondió textualmente á los embajadores lo que sigue:

Perfectamente. Estimo que hay en estos tratados muchas cosas interesantes; pero puesto que os ha costado años enteros ponerlos de acuerdo, os parecerá razonable, así lo espero, que me tome yo algunos días de reflexión para daros mi respuesta.

Acabamos esta crónica con otra nota científica también de actualidad. Refiérese al supuesto triunfo obtenido sobre un globo dirigible, construido bajo su dirección, por el conde Enrique de La Vauche.

El conde partió del hipódromo de Longchamps, á las 10 de la mañana del último martes, yendo sólo en la barquilla. La aero-nave se elevó en línea recta, y á los 60 metros de altura,



en donde el conde hizo funcionar el motor y dió comienzo á sus experimentos.

El resultado obtenido ha sido ómpleto según todas las noticias; pero en vista de la dificultad de procurrar hidrógeno puro, el conde de La Vauche no continuará sus experiencias en París.

En este pleito de la navegación aérea, en que están interesados hombres de ciencia de distintos países, en el nuestro, el ilustre Torres Quevedo, conviene esperar noticias terminantes y definitivas. Son ya muchos los camélos que nos han dado respecto del particular.

REALIDAD

A mi querida amiga A. C. P.

Hay un sentimiento obscuro, hay un punto luminoso cuyos poderosos destellos todo lo dominan, hay una fuerza atractiva que todo lo consigue, hay una luz que brilla en el espacio y que todos admiran, y; hay una visión que siempre nos persigue, nos atrae y nos conmueve.

Difícilmente nos sería tocar las fibras de nuestro corazón para preguntarles, llenos de inmenso placer llenos de inmenso júbilo: ¿Cuál es la fuerza que lo avasalla? ¿Cuál es la honda preocupación que lo domina? ¿Cuál es la misteriosa sombra que siempre nos persigue y siempre nos ilumina?

¿Es, acaso ligero rumor que se aproxima? ¿Es brisa suave que nos deleita? ¿Es luz invisible que nos atormenta y siempre se ofrece á nuestra imaginación bajo la forma del amor? ¿Es, acaso la mujer, aquella ante la cual nos postramos y ante la que perdemos nuestra sensibilidad y nuestra existencia?

Sí, es ciertamente la mujer, dichoso ser que nos alegra y embellece la existencia, espíritu adornado de nobles sentimientos, sensible corazón que todo lo domina, dichoso ser, sin el cual arrastraríamos una vida tan miserable, tan lánguida y tan triste, que no merecería el aprecio y la consideración que de ella hacemos.

Con ella compartimos nuestros duelos y nuestras miserias; con ella consultamos nuestros misteriosos deseos y nuestras profundas preocupaciones; ante ella nos rendimos impotentes; ella es el faro que ilumina nuestra existencia y ella nos guía solícita y cariñosa por el camino que nos traza el amor. Es tal la fuerza impulsora de sus deseos, que nos arrastramos sedientos por conseguir una mirada que nos indique el cariño, sufrimos privaciones y miserias por adorarla, perdemos nuestra tranquilidad y bienestar por amarle, aban-

donamos el cariño de los seres que nos dieron la existencia, nos imponemos inmensos sacrificios por ella, y todo lo anteponeamos por conseguir nuestro deseo.

Te contemplo como un ser arrogante, como un ser sobrenatural que te elevas soberanamente, te admiro y te venero, y ante tí me creo el más feliz de los mortales, cuando tengo la dicha de quererte.

Tú eres mi esperanza, por tí lo doy gustoso todo y por tí aplaudo la obra del Creador que supo darme al hombre tan tierna compañera.

Tú compartes con él sus dolores, tu corazón está heuchido de bondad y de grandeza, todo lo puedes, y yo, por último, el más infeliz de los mortales, me postro á tus pies gozoso y jadeante considerándote como la obra más perfecta y acabada del Supremo Hacedor.

Enrique Repullo. Málaga y Julio 1906.

LAS RELIGIONES DE LA ANTIQUEDAD

Dedicado á D. Juan Otero.

No es ciertamente, nuevo el trabajo que hoy dedico á V., mi buen amigo D. Juan.—En nuestra época muchos de los que leemos, reducimos nuestra obra á pasar rápidamente la vista por las líneas de un escrito. Yo pretendo conservar algo más de lo que puede aprenderse con nuestra velez y original lectura. Por eso, ha llegado mi atrevimiento á hacer algo á modo de resumen de lo que el gran Renan nos dice en su estudio sobre las religiones de la antigüedad, luego de enterarme de cuanto el ilustre crítico nos quiere enseñar.—La buena amistad que V. me profesa es la que puede disculpar la imperfección de mi voluntarioso intento.—J. V.

La religión es la parte del ideal en vida humana. La religión de un pueblo, es la expresión más completa de su individualidad. Así como la leyenda religiosa es obra exclusiva del genio de cada raza, la historia de un pueblo encierra siempre una parte fortuita ó fatal que no le es propia. Las religiones están profundamente adheridas á las fibras íntimas de la conciencia humana; en este sentido son las religiones más intructivas que la historia; por tal motivo, para escribir la historia de una religión plerórica de vida en remotas épocas es necesario no creen en ella; pero es condición indispensable haber sido mecido por la admirable leyenda de sus máximas decadentes. El culto ha de excitar en nosotros los primeros impulsos hacia el ideal. No se comprende bien de otro modo.

Considerada en sus albores la mitología de los pueblos indo-europeos, no es sino el reflejo de las sensaciones de órganos jóvenes y delicados desprovisto de toda determinación. El hombre primitivo veía á la naturaleza con ojos de niño; pero es condición de éste proyectar sobre todas las cosas, lo maravilloso que encuentra en su pro-

pio ser; cree más en lo posible, porque conoce menos lo real; se forja un mundo fantástico que le amedrenta y le encanta alternativamente. La naturaleza impresionábase en aquellas conciencias primitivas y sus colores ora deslumbradores, ora sombríos, despertaba en ellas múltiples y variados sentimientos; en su fantasía creaba todo un cielo poblado de dioses caprichosos, melancólicos, de divinidades innominadas, incomprensibles. Los rios eran dioses, dioses eran las montañas y dios sería todo aquello capaz de excitar en sus almas la impresión de lo sobrenatural.

¿Clasificación de los dioses? Cualquier intento conduciría al fracaso. El eco de la naturaleza en las humanas conciencias, esa es la mitología; inesplicable por el análisis hecho á tan larga distancia pero cuyo misterio se revela á quien sabe comprender las fuerzas ocultas de la espontaneidad, la concordancia secreta de la naturaleza y el alma. Cada dios es un desahado de perfección, un cielo. Se enseña á los niños que Baco es el dios del vino y Mercurio el de los ladrones. Los antiguos pueblos sin embargo no rindieron culto á dioses tan groseramente pueriles. Mercurio personifica á la humana naturaleza en sus aptitudes, en su industria, el cjebo, tal como lo moldea el gimnasio.

JUAN VALJEAN. (Continuara)

GACETILLAS

El que malas mañas tiene...

Hasta tal punto está arraigada en algunos vendedores de nuestro Mercado la tenencia á la aduiteración de los artículos que expenden, que apesar del rigor con que castiga sus fraudes y engaños el activo é incansable regidor señor Lucena, ello es que al menor descuido vuelven á las andadas, como así pudo comprobarse en la mañana del pasado jueves. Ese día mandó una vecina á una niña suya á la Plaza por medio cuartillo de leche, y la vendedora al enterarse por la muchacha que no iba á pasar por el paraje donde es permanente el repeso é inspección, despachó lo que la niña le pedía, mas como la madre de ésta se fijase en que la leche estaba escandalosamente águada, mandó á su hija á que examinase el regidor repetida leche. Y como era de esperar, al ver aquel nuevo engaño, mencionado señor Lucena decomisó la leche á la vendedora y le impuso además una fuerte multa.

Triste, tristísimo es en verdad lo que ha venido ocurriendo en nuestra Plaza á causa del abandono en que la tuvieron casi todos los Alcades, cuyo abandono ha arraigado allí de tal modo, que hoy apesar de lo que se persigue y castiga á los vendedores de mala fé, éstos no se dan por vencidos y cuanto pueden, enseñan la oreja, ó por mejor decir, las uñas.

El hecho relatado, y otros mil que diariamente ocurren, nos prueba la osadía de ciertas gentes y la insistencia en su vituperable proceder, así como ha hecho pensar á todos en la conveniencia de que el señor Lucena debe continuar por tiempo indefinido en la inspección de nuestro Mercado.

Honroso fallo

El Consejo de Instrucción pública ha fallado favorablemente el expediente de premio del Maestro de la 1.ª es-

cuela pública de niños de esta ciudad, D. Antonio Gálviz Jiménez, incoado por el Ayuntamiento de Aguilar de la Frontera á propuesta de la Junta de Instrucción primaria de la misma, con favorable informe de la Provincial, Rectorado y Subsecretaría del Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes, por los méritos contraídos en la enseñanza, por dicho Maestro en la citada Ciudad, en donde por más de veinticinco años ha sostenido una asistencia de cien niños sin Auxiliar, obteniendo en los exámenes públicos muchos votos de gracia de la Junta local, Provincial e Inspección.

Damos con este motivo nuestra más expresiva enhorabuena á tan activo como celoso Profesor, congratulándonos de tener al Sr. Gálviz entre nosotros por haber obtenido un ascenso en su carrera, y esperando de sus dotes y competencia el beneficio que indudablemente ha de recibir la educación e instrucción de esta Ciudad.

Un incendio

A las diez de la noche del viernes pasado, en una habitación contigua á un pajar de una casa de la calle de Media Barba se declaró un fuego que por fortuna gracias á la prontitud con que se acudió á sofocarlo, no se propagó al indicado pajar y á las demás habitaciones de la casa.

Desde los primeros momentos, vimos en el lugar del suceso al alcalde accidental D. Joaquin Diaz, al teniente alcalde señor Lucena, á buen golpe de serenos y guardia civil, consiguiéndose con la ayuda también de algunos vecinos la total extinción del fuego.

Natalicio

El día 27 del pasado, dió á luz un hermoso niño, la distinguida señora doña Maria del Socorro Barro, esposa de nuestro amigo D. José Llorente, á quienes enviamos nuestra enhorabuena por tan fausto suceso de familia.

A los interesados

Hemos oído decir que por conducto oficial se ha participado á nuestro Juzgado de Instrucción, que recientemente ha sido asesinado en la Habana un español hijo de Lucena llamado Francisco Lara Morales, el cual, anteriormente había sido guardia civil en Filipinas. Como entre las penas impuestas á su matador, que se asegura es rico, es una de ellas la de abonar una respetable indemnización pecu-

niaria á los padres ó parientes más próximos del asesinado, por eso se ha dado esa noticia al Juzgado, y por lo mismo la reproducimos.

Alarma

En la mañana del domingo último la ocasionó un perro que según se dijo iba rabioso por algunas calles después de haber mordido á otros de su raza que encontrara al paso. Parece que sin que se lograra rematarle, se escapó al campo, si bien se comprendía padecía de hidrofobia al no atrever su marcha en el momento de hacerle un disparo. Mas por precaución bien tenida, hubo que sacrificar unos cuantos perros que se averiguó habían sido mordidos por aquél.

De esperar es, que por la Alcaldía se vuelva al reparto del bizcocho municipal, pues otra vez tanto el Mercado como nuestras calles se ven invadidas de perros sin dueño y tanto éstos como los que los tienen, van sin bozal y viven cual en el más insignificante lugarejo.

Un suicidio

En la mañana del pasado domingo, María la Paz Rodríguez y Rodríguez, de 42 años, casada, con hijos, habitante en la calle Torneros número 14, en ocasión de no estar en la casa su marido, en un acceso de enajenación mental, atentó contra su vida degollándose con una navaja.

Se dice que la infeliz había perdido la razón desde hace tiempo y al fin como se temía, logró su fatal propósito.

Inauguración

El domingo 5 del corriente, tendrá lugar en Rute la de dos nuevos establecimientos. «La Lucentina», Confitería y Pastelería, y Café Central; calle del Pilar, 26.

Deseamos á sus dueños que con amigos y paisanos nuestros, logren un provechoso éxito en, mencionadas industrias, en las que tienen la ventaja de ser excelentes maestros.

¡Ecce Homo!

Si después de reiterados y amistosos requerimientos para el pago de no pocos semestres de suscripción á este periódico; agotados cuantos medios se nos han ocurrido para cobrarle, y perdida la esperanza de vencer en nuestro legítimo y natural empeño nos desidieramos por castigar con la publicidad de su nombre al que así

procediese, estaría justificada la pena ó castigo que le impusiésemos? Suponemos amigo lector que contestarás afirmativamente; por lo que nos determinamos á estampar aquí el nombre de un suscriptor nuestro de Cuevas de San Marcos, llamado D. Agustín Gómez de Aranda.

Y Dios y ellos quieran que tras ese nombre no pongamos otro día los de otros suscriptores nuestros de fuera y de dentro, consa que sentiríamos mucho, pero que al fin lo haríamos de no ponerse cuanto antes al corriente con nuestra administración.

Datos

Para su remisión á Paris con una preseza que evidencia el interés que le inspira las reformas que ha menester su pueblo, hemos recibido de nuestro ilustrado y querido amigo y paisano residente en Sevilla el sobrestante de Obras Públicas D. Gabriel Garrido, los que le interesábamos referentes al proyecto de la traida de agua de Campo de Aras á Lucena. Según esos datos y estudios anteriores que tenía hechos sobre indicado proyecto, nos dice citado amigo: «Que mientras Lucena no tenga alcantarillado, jardines y riego diario, de calles, le sobra agua con el manantial de Campo de Aras que dá 1500 metros cúbicos en 24 horas en las épocas de mayor estiaje. Con ese agua corresponde á cada vecino unos 80 litros diarios que ya pueden tener hasta para bañarse.»

Excusamos añadir, que esos datos así como un excelente croquis de que vienen acompañados, los remitiremos á Paris tan pronto se nos entreguen los referentes al proyecto de edificación de un Mercado de cuyo particular recordarán nuestros lectores nos ocupamos en el número anterior de este periódico. Y terminaremos por decir, que nos agrada sobre manera satisfagan esos datos en la capital francesa á la sociedad financiera que los ha pedido á propuesta del ilustrado patriota lucentino y querido amigo nuestro, D. Antonio Ruiz Rivet cuyos anhelos por dotar á su pueblo de cuanto pueda desear para su mejora y prosperidad son tan conocidos como estimados.

Parecer digno de tenerse en cuenta

Ante el lamentable espectáculo que diariamente vemos en nuestro Mercado en el que á brazo partido lucha el celoso regidor de Plaza señor Lucena

contra los punibles abusos que intentan realizar y realizan al menor descuido los vendedores aficionados al fraude y mixtificación de los artículos que espended, hemos oído exclamar á personas muy sesudas, discretas y formales:—«Si en nuestras leyes y ordenanzas referentes á esa materia se preceptúa que á los reincidentes en esos fraudes y marrullerías se les ponga á disposición de los tribunales, ¿porqué así no se hace y de una vez se corta el nudo de esa dificultad? Si además de esa pena le es posible á la Alcaldía y y al regidor de plaza la prohibición temporal de la venta en el Mercado de los malos vendedores, ¿porqué no se hace así y con ello cesará esa lucha cuya prolongación tan molesta es al que ha de corregir como al corrigiendo y que por otra parte no puede prolongarse indefinidamente, y en cambio puede ocurrir que al cesar el actual regidor le reemplace otro menos cuidadoso de su deber y entonces puedan desquitarse de sus quebrantos de hoy los vendedores maleantes?»

Como al principio decimos, las mencionadas preguntas se las hacen estos días muchas respetables personas, y como nosotros somos también de igual parecer, las trasladamos á estas columnas y deseamos se fije en ellas el señor Lucena por si estima deben tenerse en cuenta y realizar lo que en ellas se indica.

Eso nos faltaba

Durante la semana anterior circuló por la población un rumor que por el pronto les puso la carne como de gallina á no pocos hacendados que con sus familias residían en caseríos y á otros que proyectaban hacer otro tanto.

Por conducto digno de crédito se nos refirió que el bandido de la partida del Vivillo, apodado Pinales de cuyas fechorías y persecución que sufre por la benemérita, tanto se ha ocupado la prensa de estos últimos días, se presentó hace pocos en una hacienda de este término preguntando por el dueño, y de no estar allí, entregó al casero una carta para aquel, cuyo contenido ignoramos, pero que se supone fuera pidiéndole dinero.

Tan pronto se supo esa noticia, toda la fuerza del puesto de guardia civil partió en persecución de aquel temible huesped, más á la hora en que escribimos estas líneas ninguna noticia tenemos del resultado de esa batida.

SECCION DE ANUNCIOS

DISPONIBLE

GRAN DEPÓSITO DE COLORES Y PINTURAS HECHAS EN LA FUENTE NUEVA

El dueño de este antiguo y acreditado establecimiento conocido por EL CAÑÓN, D. Carlos Luque, tiene el gusto de ofrecer á su numerosa clientela un gran surtido de Pinturas hechas y al temple, Barnices, Brochas, Pinceles y artículos para la tintorería e industrias.

Téngase presente que esta casa no tiene rival en toda la comarca respecto de los precios y calidad de los productos que se expende.

Pídanse precios y hagan compras y se convencerán. En esta casa está el depósito de Aguas de Loeches y Carabaña.—Botella, 475 céntimos.

¡No olvideis las señas!—El Cañón.—LUQUE.—Fuente Nueva.

LUQUE

TIPOGRAFÍA Y

ENCUADERNACION

12, San Juan de Dios 12

CABRA

M. CORDON

En este acreditado Establecimiento se confeccionan con prontitud y economía toda clase de trabajos de Imprenta, como tarjetas, papel y sobres, Volantes, Anuncios de Toros y Teatros, Memorandum, B. L. M. Periódicos y libros.